



# Vestidos

PORTAVOZ DEL SINDICATO DE TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA DEL VESTIDO

AÑO I.—Núm. 12

Madrid. 1.º de octubre de 1937

Precio: 15 cts.

## Ante la resistencia de la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. para celebrar un Comité Nacional, la mayoría de las Federaciones lanzan un manifiesto a la opinión proletaria

«Camaradas: Muy a pesar nuestro, las 29 Federaciones nacionales que suscriben se ven obligadas a dirigirse a las grandes masas proletarias que, cobijadas bajo la bandera gloriosa de la U. G. T., no sienten en este momento más preocupación que la única legítima: la de ganar la guerra. La actitud de los restos de la Comisión Ejecutiva de la U. G. T., que trata de impedir por todos los medios la reunión del Comité Nacional de su organización sindical, nos fuerza a dirigirnos a vosotros.

Con motivo de la última crisis, la Comisión Ejecutiva de la U. G. T., tratando de forzar una solución a favor del compañero Caballero, publicó una nota, en virtud de la cual se negaba el apoyo de la U. G. T. a todo Gobierno que no fuera presidido por su secretario general, y en el cual ocupara éste también la cartera de Guerra.

En las reuniones celebradas por el Comité Nacional de la U. G. T. en los últimos días de mayo fué desaprobada dicha gestión, acordando el Pleno Nacional la adhesión incondicional al Gobierno y tomando, entre otros acuerdos, el de reanudar las tradicionales relaciones con el Partido Socialista, mantener relaciones cordiales con el Comunista y con la C. N. T., saludar a la U. G. T. de Cataluña como expresión del sentimiento ugetista en dicha región y solicitar del Gobierno que se acabara con las incautaciones al margen de la legalidad. Pues bien: la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. no ha mostrado, a partir de entonces, ningún deseo de convertir la letra de los acuerdos, que ni siquiera se han publicado, en una realidad, ayudando eficazmente al Gobierno. Ha roto con el Partido Comunista a pretexto de ciertos ataques formulados por militantes y periódicos de dicho Partido, no contra la U. G. T., sino contra algunos dirigentes de la misma. Ha limitado el acuerdo de adhesión a la U. G. T. de Cataluña al envío de una carta con el pretexto del acuerdo, sin que haya existido la política de comprensión y de cordialidad respecto de los camaradas de la U. G. T. que en aquella región luchan, y muchas veces mueren, en defensa de los principios de la U. G. T.

### EL PACTO U. G. T.-C. N. T.

Se convino en el Pleno celebrado que en la próxima reunión que se celebraría, a la vuelta de los delegados que acudían en junio a Ginebra y París, se examinaría con todo detenimiento lo referente a las relaciones con la C. N. T., a pesar de lo cual la Comisión Ejecutiva, sin contar con el Comité Nacional, aprobó un pacto de no agresión con la C. N. T., habiendo tenido la virtud—tal es la desconfianza de las masas de la U. G. T. respecto de sus dirigentes—de que este pacto, que con sus defectos en cualquier momento hubiera producido buena impresión a los delegados, no haya producido más que recelos en los miembros de la U. G. T.

### UNA NECESIDAD IMPERIOSA: LA UNIFICACION

Es la unidad política y sindical una de las aspiraciones más legítimas y más anheladas por los trabajadores españoles. Los firmantes de este manifiesto estamos dispuestos a hacer por la unidad sindical del proletariado español todos los esfuerzos y sacrificios precisos. Entre nosotros figuran destacados defensores de la unidad y de las alianzas obreras, cuando otros, como el compañero Largo Caballero, por ejemplo, las combatían. Junto a nosotros está la representación auténtica de los mineros asturianos, que luchan heroicamente frente a la invasión, y que en 1934, bajo la consigna del U. H. P., luchaban junto a los camaradas de la C. N. T. en el Octubre rojo. Somos partidarios de la unificación del proletariado por una convicción íntima-

### ¡HAN SIDO EXPULSADOS DE LA U. G. T....



... los bravos dinamiteros de Octubre, los mineros de Asturias, que están contentando a las hordas fascistas!

mente sentida. Dada la situación dramática por que atraviesa el proletariado español, consideramos la unificación como una necesidad imperiosa.

Ante la actitud de la Comisión Ejecutiva de la U. G. T.—a mejor dicho, de seis de los miembros que quedan de la Ejecutiva—, de incumplimiento o de sabotaje de los acuerdos del último Pleno; ante el hecho de acuerdos que, como el de no asistir al acto en que S. E. el presidente de la República se dirigió al mundo entero en el aniversario de la sublevación, solamente para demostrar su disconformidad con el Gobierno, los representantes de 22 Federaciones nacionales,

### ¡HAN SIDO EXPULSADOS DE LA U. G. T....



... nuestras abnegadas compañeras, que desde el principio de la guerra trabajan sin descanso por confeccionar vestuario para los combatientes!

justamente alarmados, interpretando el sentir de la inmensa mayoría de los afiliados de la U. G. T., solicitan, aunque ya lo habían hecho sin éxito algunas Federaciones aisladas, la celebración de un Pleno del Comité Nacional, en el que habrán de examinarse la actitud de la Comisión Ejecutiva y todos los problemas que la guerra ha planteado a la clase obrera, así como la unidad de acción con la C. N. T.

### EL ACUERDO DE EXPULSION DE LAS FEDERACIONES

La respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional ha sido la de dar de baja a catorce Federaciones nacionales, entre las cuales figura la Federación de Mineros, de esos mineros que durante muchos años mostraron su generosidad en lo económico con la U. G. T. y con el Partido Socialista, y que hoy tampoco son avaros de su sangre en la defensa de su país, invadido por el fascismo internacional. Ha pretextado la Comisión Ejecutiva de

(Pasa a la página 4.)

### LOS TALLERES DEL SINDICATO

## ¿Cumplimos acertadamente con nuestro deber?

Por MARINA HERNANDEZ

(De la Sección de Modistas.)

De todos es conocido que al comenzar el movimiento militar-fascista los Sindicatos de la aguja—entonces no habíamos unificado todavía nuestros efectivos—se dedicaron, al mismo tiempo que señalaban a sus afiliados la necesidad de trabajar para la guerra, a organizar talleres dedicados a este objeto para recoger el deseo de ayuda que muchas compañeras paradas solicitaban de las organizaciones, como asimismo las que la situación colocaba en trance difícil de poder continuar trabajando en labores que no eran necesarias—modistas de fantasía, bordados, etc.—, y, sin embargo, deseaban cambiar de modalidad por confeccionar lo que en aquellos momentos era más útil.

En estos talleres, que poco a poco han ido engrandeciéndose y mejoran-

do en maquinaria e instalaciones, han tenido una gran ayuda moral y material por parte de la organización, que en todo momento ha realizado todo lo que humanamente era posible por conseguir dicho mejoramiento. Recuerdo que a la organización íbamos ofreciéndonos gratis para trabajar, pues así era nuestro deseo y creíamos un deber en aquellos momentos. La organización, en cuanto pudo, señaló a las compañeras que era justo cobrar, aunque fuera una cantidad pequeña, para que fuéramos solucionando pequeñas necesidades domésticas; luego nos señaló el jornal que correspondía a las bases en aquellos momentos en vigor, suprimiendo una modalidad todavía existente, de trabajo a destajo. Más tarde confeccionaron unas bases que

nunca hubiéramos soñado en ganar, y que en otros tiempos nos hubiera costado conseguir las grandes huelgas y movimientos, pero que ahora, sencillamente, con una pequeña discusión en el Sindicato sobre la necesidad de mejorar la situación económica de sus afiliadas, se pusieron en práctica. Han tenido que desplazarse compañeros a distintos sitios porque hubo momentos en que a Madrid no llegaban materias primas, y estos camaradas, elementos responsables de Comités de la organización, tuvieron que llevar su experiencia sindical y política para conseguir de Comités de fábrica y Sindicatos incautadores de la industria textil medios suficientes para que el trabajo en Madrid no se paralizara. Y cuando en dichos sitios no han entregado un metro de tela a nadie si no se ha llevado el dinero contante y sonante, la capacidad de nuestros compañeros ha conseguido que se habilitara un crédito a nombre del Sindicato, cosa que no hubieran realizado nunca tratándose de Comités de taller o fábrica.

Pero por parte nuestra no hemos comprendido esto y se ha caído en un error que debemos liquidar rápidamente: el de considerar al Sindicato como un patrono más. Y nos hemos dedicado a obstaculizar a los Comités responsables del Sindicato como lo hubiéramos hecho—y muchas no se atrevieron a hacerlo entonces—con los patronos anteriormente al movimiento.

Hemos perdido la perspectiva en los deseos que animaban al Sindicato de conseguir talleres modelos en organización y disciplina al servicio exclusivo de la guerra para torpedear esa labor, y cuando han querido aconsejarnos nos hemos vuelto airadamente—o de una manera velada—contra ellos, creyendo que perseguían otros fines, sin saber que en todo régimen democrático la actuación de los hombres responsables es discutible, pero no debe ser torpedeada. Hemos mirado todos sus actos con las gafas negras, pero no nos hemos mirado hacia adentro para ver nuestros errores. Criticamos toda su labor, y no nos ocupamos de analizar esa labor y ver si obedecía a un error o a un deseo de mejora hacia nosotros. Gritamos mucho por la independencia económica de los talleres, sin darnos cuenta que como ellos están creados sobre la nada no tienen reservas económicas seguras. ¿Y por qué no gritaron por dicha independencia cuando estaban los talleres a punto de cerrarse por no haber telas y éstas no se podían adquirir ni siendo con dinero en mano? El Sindicato pudo adquirirlas a crédito después de un desplazamiento por parte de camaradas directivos y de un trabajo de persuasión para convencer de la concesión de tales créditos. Pero nosotros hemos dicho que eran viajes turísticos los que estaban realizando.

Tampoco nos hemos dedicado a conseguir una capacitación para poder organizar la producción con un máximo rendimiento, tener una disciplina estrecha, estudiar la economía de cada taller, etc.

¡Esa es nuestra labor y la de los Comités de fábrica y Consejos Obreros de los talleres del Sindicato! En vez de hacer creer a las demás que la culpa de todas las anomalías son de la organización, tener una mayor comprensión para las dificultades y conseguir una consciencia en todas las compañeras en vez de fomentarlas. Es preciso trabajar mucho y todas perfectamente unidas; dar iniciativas acertadas, y así conseguiremos sacar a flote nuestra industria para que pueda rendir todo lo que la guerra necesita, que es nuestro deber de antifascistas.



# DE LOS TALLERES Y LAS FABRICAS

## talleres en REPORTAJE

### Producción con disciplina y unidad en los talleres de sastrería Carmena

Hace tiempo que en nuestro periódico, VESTIDO, el Sindicato viene planteando la necesidad de perfeccionar el sistema de producción en la industria del Vestido. Las necesidades de la guerra, el tener abastecido nuestro Ejército, nos impone cambiar los métodos de trabajo antiguos por otros métodos más modernos de producción. Si nos fijamos que en el transcurso de la propia guerra nuestras Milicias se han transformado en un potente Ejército popular, la producción tiene que acelerar también y con rapidez su transformación, porque las necesidades de hoy son superiores a las de ayer.

Los obreros y obreras de la casa Carmena han comprendido esta gran necesidad: que sin una potente industria de guerra nos será muy difícil acelerar la marcha de nuestra victoria, y se han puesto a trabajar con todo entusiasmo por aumentar la producción de prendas.

Nuestro periódico no podía pasar por alto este hecho, que demuestra el espíritu de comprensión que anima a los obreros de los talleres Carmena en los momentos actuales, y se dirigió, como es natural, a conocer por boca de los propios obreros los medios que emplean para desarrollar el formidable trabajo que están realizando, que nosotros deseamos sirva de experiencia y estímulo a todos los compañeros y compañeras que trabajan en nuestra industria.

—Ante todo—nos dice el responsable del Comité—, tenemos que hacer constar que una de las formas de ampliar la producción y de cumplir en los talleres con el trabajo que nos imponen las necesidades, es observando todos la máxima disciplina.

—¿Y los sueldos?

—Sí, las compañeras, que son la mayoría en la casa, saben bien que con disciplina en el trabajo elevan la producción, la perfeccionan cada día más y al mismo tiempo van aumentando su categoría en la profesión.

—¿Y los sueldos?

En la medida que trabajan más y mejor; el Comité se ha propuesto estimular a las compañeras en el rendimiento de trabajo, aumentando los salarios, o sea, "a mayor rendimiento de trabajo, mayor salario". Y para esto se han hecho unas fichas individuales, en las cuales los compañeros o compañeras responsables de cada sección apuntan diariamente la producción que hace cada obrera; de esta forma se controla el rendimiento de todos.

—¿Y los sueldos?

Nuestra producción por máquina en la Sección Pantalones, es de nueve a diez pantalones diarios; sabemos que en otros talleres no se hace cada maquinista los nueve pantalones; por tanto, no tenemos inconveniente en lanzar un reto a los demás talleres para que, organizando su trabajo, lleguen a producir lo que nosotros, y de esta manera abasteceremos entre to-

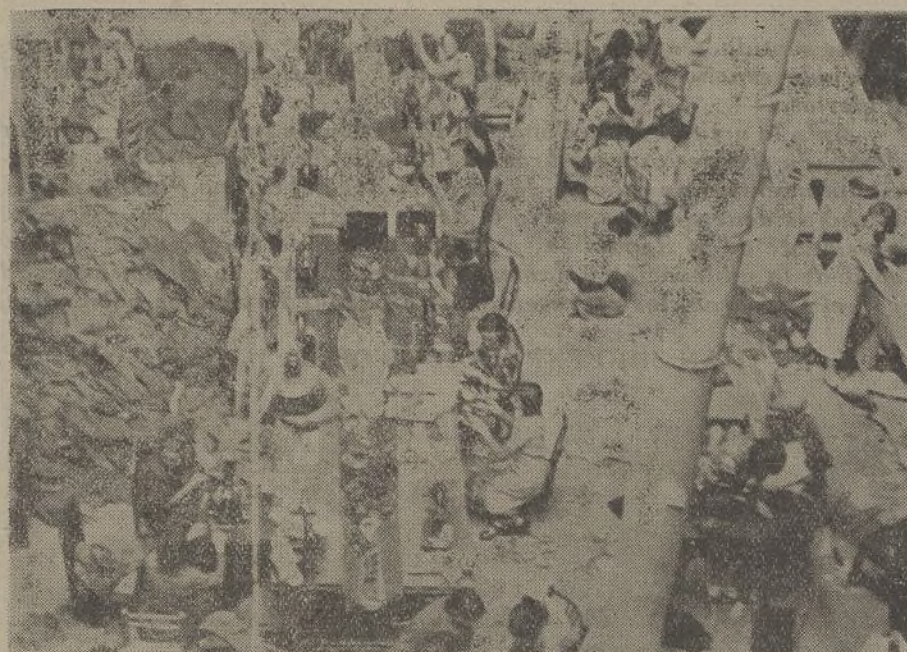
trar nuestra unidad, para ganar cuanto antes la guerra.

Preguntamos a distintas compañeras sobre este punto, y todas nos responden con afirmaciones concisas.

—Deseamos la unidad para aplastar mejor a nuestros enemigos de la "quinta columna"... Deseamos la unidad para ser más fuertes y afianzar las conquistas que nos han sido concedidas por el Frente Popular en el transcurso de la guerra...

Y todas contestan con palabras pa-recidas.

Hablamos también con una compañera de la C. N. T.; es una de las mejores obreras de la casa, responsable de la Sección Pantalones; nos dice que desea la unidad por encima de todo, y que lo más importante es llegar a la única Central sindical.



Vista de los talleres Carmena.

(Foto CUA-ZAN.)

Salimos contentos porque es en los lugares de trabajo, de producción, donde, pese a los esecionistas, se hace la verdadera unidad, trabajando todos con un solo objetivo: el de ganar la guerra. Y entre el ruido de las máquinas, de los motores, se mezcla el pensamiento de todos los obreros, de todos los antifascistas, que es único: Unidad, unidad, unidad.

Remedios SANCHEZ

## LOS TROTSKISTAS

Mucho se viene hablando de los trotskistas, aliados de la Gestapo de Hitler, enemigos de la clase trabajadora. Ello es indiscutiblemente cierto y no hay duda alguna de que deben ser tratados como nuestros peores enemigos; sin embargo, debemos puntualizar bien, para que antes teníamos, pequeños, sin una buena organización, etc.; pero que nosotros hemos ido centralizando en gran taller.

—Sobre la unidad ¿qué opináis?

En nuestra casa los lazos de unidad son muy estrechos; todos los obreros, en general, están animados de deseos por que se llegue pronto a la realización del Partido Único del Proletariado; tenemos formado el Comité de Enlace de comunistas, y socialistas, que en todo trabajamos de acuerdo. Las relaciones con las compañeras de la C. N. T. son de franca cordialidad, y sobre todo, en el trabajo todos lo hacemos con ahínco, porque es donde tenemos que demos-

Una vez en el extranjero, no se conforma solamente con atacar a los dirigentes del país del Socialismo, sino que traiciona a la revolución misma y a su propia patria. LA PATRIA DE LOS TRABAJADORES; esto es Trotski.

En cuanto a sus seguidores, no son más que una serie de renegados, desechados y criminales de todas clases, que, dirigidos por él, forman unas bandas de asesinos y bandidos, enmascarados bajo disfraces seudorrevolucionarios, como el P. O. U. M., los que la Gestapo de Hitler ayuda económicamente y protege por cuantos medios, por inconcebibles que sean, halla a mano, para que esta canalla hedionda pueda ejecutar crímenes tan monstruosos como el intento con el "putch" de mayo en Cataluña.

Por tanto, a estos elementos, así como al propio Trotski, debemos considerarlos en cierto modo como agentes exteriores. Ya que sus inspiraciones las reciben del extranjero, principalmente de la cuadrilla de verdugos que tiene sojuzgado al pueblo alemán.

Entonces, aclarado quiénes son Trotski y su banda, no muy numerosa por cierto, nos resta aclarar quiénes son los trotskistas constituyen una grave ame-



Responsables de grupo de los talleres.

(Foto CUA-ZAN.)

## CONSIGNA DE ACTUALIDAD

Hay gran diversidad de temas que podemos tratar, unos de palpitante actualidad y que se refieren a nuestra organización sindical y que son interesantes para el presente y futuro de los organismos sindicales.

Hoy, al pensar en el Sindicato, en su estructuración, en su desenvolvimiento, en su política, lo debemos hacer comprendiendo que el esfuerzo de todos debe ir encaminado a ganar la guerra, y por tanto, toda la labor que la organización haga en pro de ese objetivo debe contar con nuestra máxima ayuda para que pueda facilitar el desenvolvimiento de dicha tarea.

Nosotros, que por ser mujeres estamos incapacitados para empuñar un fusil, no estamos imposibilitados para trabajar. Pero de trabajar mucho, con ahínco, sin mirar tiempo y horas, fatiga ni remuneración; dar, en suma, todo el rendimiento que seamos capaces de dar la mujer, que cuando quiere no es poca, y así colaborar directamente con plena conciencia al feliz desenvolvimiento de terminar victoriosamente la guerra.

Es hora de que nos vayamos dando cuenta de que la guerra no es una juega, un pastetempo donde la existencia transcurre alegremente, no. Es precisamente todo lo contrario: la guerra es desolación, ruina para el país, desaparición de nuestros seres más queridos. Pero ya que no es posible terminar con la guerra más que aplastando al fascismo, pongámonos en ello todo lo que somos, y si no es posible impedir a rajatabla estas calamidades, si podemos con nuestro trabajo servir de paliativo a las fatigas de la guerra.

La mujer, puesta ya a contribuir de verdad de una manera consciente y disciplinada en los trabajos de retaguardia, debe dejar que los hombres vayan a engrosar las reservas que necesita nuestro Ejército; sólo es admisible que quien los encargados de capacitarla y dirigirla en su empresa, aquellos que realizan aquí una misión fundamental para la guerra, que verdaderamente presten mejor servicio a ella que donde pudieran ir.

Hasta ahora no podemos estar satisfechos del papel que jugamos en la marcha de la guerra. Queremos que precisamente el trabajo femenino se encamine a substituir a todos los hombres aptos para la lucha que, como decía antes, aún pululan en la retaguardia amparándose en ocupaciones y oficios sin importancia, para la pronta terminación de la contienda. Claro que éstos, comparados con otros que trabajan en lo mismo desde Levante u organizan misiones especiales al extranjero, son unos héroes de epopeya.

Para terminar de una vez con todas estas anomalías, los Sindicatos, con ayuda del Estado, deben procurar por la implantación de los sindicatos de profesionales que impongan rápidamente la preparación de la mujer para todos los trabajos de retaguardia, y creemos que con nuestro esfuerzo, traducido en un trabajo de tipo industrial, evitar confusionismos, quiénes son trotskistas y quiénes, sin serlo, actúan tan peligrosamente como los trotskistas mismos.

Para dejar bien aclarados estos extremos es preciso que analicemos quiénes son Trotski y sus seguidores y quiénes sin ser trotskistas actúan como ellos. Trotski, cerebro despojado de ideas revolucionarias, complejo de ambiciones, vanidades, narcisismo y apatías de poder, llegó a imaginarse que "la revolución era él", y desplazado de los puestos de responsabilidad, debió a su funesta labor en los mismos, en vez de reconocer sus errores, herido en su soberbia y lleno de egolatría, se dedica a organizar atentados y actos de sabotaje que hagan fracasar a los auténticos dirigentes de la revolución de octubre, lo que determina su expulsión de la U. R. S. S.

Ahora a trabajar y laborar por nuestros hermanos combatientes, y mañana a laborar por todos los oprimidos del mundo, hasta conseguir su felicidad y bienestar.

Amelia MARTIN

Talleres de Alcalá, 28.

naza para nuestra unidad y, en consecuencia, para la VICTORIA de las armas de la República popular.

Es evidente que hay elementos que aun sin ser trotskistas actúan de igual modo que Trotski, no por simpatía hacia él, sino porque reaccionan en la misma forma que Trotski en todas las épocas y en todas las latitudes, y a este respecto la historia de las revoluciones nos da sobrados ejemplos.

Hasta donde están dispuestos a llevar los que por cuestiones personales han emprendido el camino de la escisión del proletariado?

¿Es que, al igual que Trotski, están dispuestos a llegar a allarse con el fascismo?

Precedentes preguntas están exentas de ambigüedad; sólo queremos que sirvan de alabanzón en las conciencias de quienes tan peligrosamente proceden. La respuesta, nos la darán el tiempo y la historia, que a todos ha de juzgarnos.

PULIDO

## LA NUEVA GENERACION ESPOLADA



Se ha celebrado la reunión del Comité Nacional de las Juventudes Socialistas Unificadas. Allí los jóvenes han discutido todas sus aspiraciones y problemas, y han acordado el movimiento juvenil por los cauces juveniles, sanos, educativos, propios de la nueva generación que está forjándose en el



calor de nuestra guerra de independencia.

Allí han intervenido todas las representaciones de la juventud, las muchachas que desean incorporarse a la producción para ayudar a ganar la guerra, los jóvenes deportistas que han encontrado el verdadero valor al deporte.

Nosotros saludamos desde aquí a toda esa brava juventud que combate y estudia, forjándose el camino del porvenir, y procuraremos tomar su ejemplo en el terreno de la unidad, como poner en práctica en todo lo posible los deseos de la juventud, ganando el camino de la victoria.

## Imitemos al glorioso Ejército del pueblo

Comaradas: Ya es hora de que imitemos al Ejército del pueblo dejándonos de hablar sutilezas para no adelantar absolutamente nada, pues hasta ahora mucho se habla y luego no hacemos nada de provecho. Por eso os digo que imitemos a los valientes soldados del pueblo, que tienen más unión que nosotros y trabajan más que nosotros también. Ellos luchan por un ideal y no les importa absolutamente nada perder la vida en las trincheras; y nosotros, los trabajadores de la retaguardia, que trabajamos en fábricas y talleres, cuando vemos que un compañero cualquiera se esfuerza para aportar el máximo rendimiento que le sea posible, lo único que hacemos es criticarle y mirarnos haber si podemos quitarle del puesto que desempeña; y eso no es de ser compañeros ni de defender un ideal, porque ahora, en los momentos en que atravesamos, todo nuestro esfuerzo es poco para acabar con la canalla fascista. Tanto predicar sobre la unidad en los talleres y fábricas y es donde más desunión hay: porque en los frentes, sin hablar tanto, están más unidos que nosotros y no tienen esa desigualdad que nosotros tenemos; porque en las circunstancias por que atravesamos nos debemos llevar mejor que cuando estaban los burgueses, para ser el ejemplo del mundo y poderles decir a esos canallas: "Mirad: no os necesitamos para nada, porque los obreros solos nos podemos dirigir mejor que lo hacéis vosotros".

Por eso os digo: Dejémonos de tanto hablar y hagamos más que lo que hacemos, que no hacemos absolutamente nada en pro de la guerra; lo que debemos mirar es que se acerca el invierno y los soldados están desmudos para estar en las trincheras, y que debiéramos producir más y mejor, para que todos se pudieran abrigar y que no pasaran tanto frío en los frentes.

Así, que vamos a trabajar con más ahínco para producir más de lo que hemos producido hasta ahora, y que salgamos las prendas mejor que cuando estábamos con un patrón, porque son para nuestros hermanos, que están luchando en los frentes y no les importa morir por defender su ideal, conteniendo al enemigo; pero antes de dar un paso hacia adelante saben contentarse para que no pasen, porque es preferible morir matando antes de que los soldados de Hitler y Mussolini se apoderen de nosotros; y como saben lo que eso significaría para todos los que luchan por defender un ideal, por eso nos defendemos con tanta bravura y valentía; por eso, nosotros, los trabajadores de la retaguardia, debemos hacer todo lo que podamos por ellos, sin reparar en sacrificios.

Por eso os digo: No hablemos tanto y unámonos, como lo están los soldados del pueblo; y hecho esto, habremos dado un paso más hacia el triunfo del proletariado mundial; y ante la desunión del enemigo, nuestra unión más firme en la retaguardia.

¡Viva nuestro heroico Ejército del pueblo y su organización no se puede luchar.

¡Viva la unión del proletariado mundial!

Pilar PASARIN

Talleres de Colomela.

## Todas debemos ayudar a ganar la guerra

Llevamos sufriendo trece meses los horrores de una guerra que nos han impuesto los traidores a su patria; los que han vendido la España a los mercenarios extranjeros ofreciéndoles las tierras y las mujeres españolas; los que han vendido esta España que hasta las mujeres vamos a defender, fuera necesario hasta derramar la última gota de nuestra sangre.

Donde haya una mujer española habrá una fortaleza muy grande que los extranjeros no podrán romper, por muchas que sean sus fuerzas.

Todas las jóvenes y todas las mujeres que estamos evacuadas en los pueblos sabemos que en Madrid quedaron nuestras compañeras de oficio confeccionando ropa para que los camaradas que combaten en las trincheras no carezcan de nada.

¡Compañeras! Todas debemos ayudar a estas camaradas que sin descanso están sobre una máquina mirando hacia adelante, hacia el porvenir que todas las antifascistas pensamos feliz y venturoso.

¡Pero cómo ayudarlas? En los pueblos tenemos máquinas que no producen. Pues bien: nosotras debemos ponerlas inmediatamente al trabajo, y de esta forma trabajamos también para la guerra y ayudamos a los combatientes y a nuestras compañeras de Madrid, que con grandes sacrificios y penalidades trabajan por la causa antifascista.

Maria MARTINEZ

Evacuada en Casas Benítez.

## La transformación de la muchacha

A pesar de los pocos años que cuento, puedo apreciar claramente la transformación que la guerra ha operado en nosotras, obreras de la guerra. El trabajo nuestro ha dejado de ser aquel trabajo rutinario de antes de la guerra, en que nuestro esfuerzo no era recompensado en el justo valor que le correspondía. Ahora sabemos que nuestro trabajo ya no es el modo de conseguir un jornal mínimo para ayudar a cubrir las necesidades de nuestras casas, no; el trabajo para nosotros algo más que eso, porque trabajamos para ellos, para los combatientes, los heroicos luchadores de la libertad, que son los grandes forjadores de nuestra nueva vida y los que nos sacarán del vasallaje en que nos tenían sumidos los burgueses y fascistas.

Trabajamos para nuestro querido Ejército. ¡Ahora ya podemos decir bien alto que es nuestro! Porque es el Ejército creado para defender los derechos del pueblo. Y cuando termine la guerra trabajaremos en la reconstrucción de España, para que los derechos de la mujer y de la juventud, que ahora pedimos, sean reconocidos como justos a la vista de lo que hemos sabido realizar.

Por ello la transformación de la muchacha ha sido rápida. De inconscientes nos ha convertido la guerra en verdaderas mujeres antifascistas, en trabajadoras infatigables de nuestra causa: la causa del pueblo.

Y ahora nosotros debemos seguir luchando incansablemente, puesto que somos conscientes, para demostrar lo que es capaz de realizar la nueva mujer que la guerra ha sacado al mundo antifascista.

Carmen CRUZ

Talleres de Carrera de San Jerónimo.

## NUESTRO DESEO

Comprendiendo que es muy importante el que demos siempre nuestras opiniones, aunque no estemos acostumbrados a escribir (con la práctica aprenderemos), quiero decir algunas pequeñas cosas sobre nuestro taller.

Somos más de treinta compañeras; todas hemos estado trabajando desde el principio de la guerra, y queremos que las compañeras que todavía no se han incorporado a la producción, que no hacen nada para la guerra, se apresten a la lucha antifascista, a servir la causa de la victoria, lo mismo que la mujer que más trabaja y produce.

Queremos también y pedimos todas que el Comité, por parte de las compañeras, nos dé un ejemplo de disciplina y una sola organización, pues en nuestro taller todas estamos muy unidas, a pesar de que hay compañeras de diversos partidos y organizaciones. Hay disciplina y unión, y aunque algunas compañeras, muy pocas, no son lo suficientemente conscientes, con nuestra labor de esclarecimiento haremos que lo sean, pues ellas saben muy bien que sin disciplina y sin organización no se puede luchar.

Lo mismo pasa con los compañeros soldados. Todos están muy unidos, y por eso consiguen victorias. Pues nosotras debemos imitarlos. ¡Todas muy unidas! Que no haya obstrucción al trabajo de todas. Que nuestra repulsa les haga cambiar de criterio al ver que sólo la unión es el deseo de todas.

Un saludo a todos los compañeros del frente por parte de todas las muchachas que trabajamos aquí, y ¡viva el Partido Único de los Trabajadores!

Paz CORTES

Taller de modistas de Atocha, 16.



Una Sección de los talleres Carmena.

(Foto CUA-ZAN.)

## BIOGRAFIA DE UN TALLER

Por FELISA ASENJO

No es ya la primera vez que desde este mismo periódico se habla de los talleres que hay establecidos en la calle de Zurbano. Ya otra camarada escribió desde aquí, en su reportaje, de cómo se realizaba el trabajo en ellos y las aspiraciones que existían para el futuro.

Hoy, mi idea no es la de daros cifras ni números, que pudieran cansaros, sino únicamente contaros algo de su historia, por si pudiera servir de estímulo. Nació, como quisé todos sabéis, entre los primeros valores de la revolución y ha seguido la guerra paso a paso, a pesar de la debilidad que en los primeros tiempos parecía tener; pero para eso supieron tener también entre sus paredes compañeras que respondieron a las exigencias de momentos difíciles para su vida y que en muchas ocasiones se tanto como saber encauzar las energías de todas las compañeras que trabajan en el servicio de la causa. En él, como cosa creada para el momento, no existían entonces ni mucha táctica ni normas a seguir; cada cual producía lo que le parecía, y emprendíamos un récord, llevando las sillas en alto, cada vez que teníamos que dirigirnos al comedor. Después llegaron también los días difíciles de noviembre, en que nadie pensaba ya en reír; todas nuestras conversaciones iban a parar a lo mismo; recordábamos los registros de la Policía, sus persecuciones y el frío de sus pistolas. Había quien, mirando al vacío, nos contaba de las noches en que, en períodos de huelgas, nuestras madres, sollozando, nos acostaban a nosotros con el hambre insatisfecha.

Aquella otra caricia que no pudo llegar hasta el hermano, porque los hierros fríos de una cárcel nos lo impedían.

Una tarde llegó una camarada a decirnos que la situación de Madrid se había agravado en extremo. También por entonces se había agravado la vida de nuestro taller. Se hablaba hasta de cerrarle; como si esto hubiera sido una solución. Nuestros energías eran todas de guerra, y hubiéramos trabajado como hubiera sido y por lo que hubiera sido. Todo antes de considerarnos vencidas, tanto en lo como en el otro, pues si tubo carreras y nerviosismo, y hasta

¡Miserables! Me le matasteis porque era bueno. Pero eso sí, ninguna me podrías arrebatar la satisfacción de saber que murí como un héroe, defendiendo la causa de sus hermanos.

Y para terminar, voy a contaros una anecdota, que a veces también suceden cosas graciosas en nuestro taller:

Acababa de comenzar entonces la guerra chinojaponesa, y una compañera, desde su asiento, nos explicaba: Ya están igual que nosotros. El Japón es fascista.

—¡Ah!—contestó otra en el colmo de su admiración.—Entonces, ya comprendo... La China... es la nuestra.

Bueno, ya comprendéisla; la carcajada fue general; pero no Mija, ¿eh? que a él le queremos mucho todas.

Salud, y hasta mi próximo artículo.

## ¿HASTA CUANDO...?

Son varias las veces que he leído en este nuestro periódico y muchas más las que he oído discusiones y comentarios sobre un tema tan importante y de tan vital importancia para nosotros como es la colectivización de los talleres y su organización y desarrollo; pero ninguno de estos comentarios o discusiones han encauzado el tipo personal del sastrer, quizá por considerarlo una pequeña cosa.

Yo quisiera llamar la atención sobre esto, sobre la cuestión de la personalidad que en mayor o menor grado tenemos todos los obreros sastreres, que como no ha muchos días decía una compañera a los que me rodeaban de nuestros comedores, no podemos negar que nos hemos criado entre mujeres; esto, que a primera vista no se sabe si tomarlo como broma o como insulto, en su fondo no es ni lo uno ni lo otro; pero estudiado tal y como es en realidad, si merece ser tenido en consideración para llegar a que esto desaparezca.

¿Quién no ha comprobado ese genio travieso de casi todos los desajustados? ¿A qué oídos no ha llegado ese montón de palabras soces e insultantes que se empleaban con las ayudas? A cambio de esto, ¿cuántas veces nos hemos humillado a un patrón que muchas veces ha usado estas mismas palabras?

De todo esto hemos adquirido tal costumbre que sus resultados se reflejan en los grandes talleres, y principalmente en esos talleres que todavía existen para vergüenza nuestra, precisamente por falta de ese genio, de esa energía tan mal empleada y que debe volverse inmediatamente, salir de su apatía y empezar a comprender que son antes que sastreres hombres, y antes que hombres, obreros que se deben a una causa, que tienen un Sindicato que les ampara en la retaguardia y unos compañeros que se dejan matar en vanguardia; y con estas dos fuerzas materiales y la suya propia moral, deben abandonar inmediatamente esos talleres (si es que merecen tal nombre) inertes y antihigiénicos, donde la moral se embota y el cuerpo se pudre.

¡No, compañeros! Ya es hora de que comprendáis esto y que os deis por aliados, trabajando con todos y en unión y bendición de todos, cara al sol, el pecho por delante y dentro de éste un corazón lleno de comprensión proletaria y confianza en el presente y en el porvenir, que es nuestro.

No aleguéis que las casas donde trabajáis son pequeñas y no pueden montar estos talleres, pues si bien esto es cierto, también lo es que un hilo no hace una soga, pero con varios podrá desafiarse a un cable de acero; y en esta soga que debéis formar los talleres pequeños, el acero será vuestra voluntad despierta. Trabajo realmente fatigoso, pero no dudéis, que el tiempo os recompensará con creces y la satisfacción del deber cumplido, y no dudéis que el Sindicato está decidido a facilitaros esta labor.

Y cuando todos hayamos perdido estas antiguas, casi hereditarias costumbres que antes mencioné; cuando dentro de las horas de trabajo consideremos a las compañeras como lo que son, y nos hagamos la cuenta de que ya no son la "pobre" chica que antes nos era una ayuda en el trabajo, que nos hacía la compra y nos tenía y atendía al chiquitín de la casa, etc., sino que es una compañera nuestra a la que hay que respetar y enseñar, ellas mismas, con su nueva sensación de libertad y una más sana alegría, serán las primeras que nos invitarán a colectivizar.

Y con esto por delante, no me queda más que hacer constar que me siento orgulloso del oficio, que ha sido, es y será cada día más un arte.

¡Por la igualdad y unidad de compañeros y compañeras!

Ricardo MENOR

Talleres Chapatte.





# Vestido

¡Hay que obligar a las compañeras a elevar su nivel cultural acudiendo a la Escuela elemental de Jorge Juan, 20!

## El manifiesto a la opinión proletaria

(Viene de la página 1.)

la U. G. T. la falta de pago para dar la baja, sin tener en cuenta que no tiene facultades para ello, que no existen por otra parte precedentes de semejante caso en la organización obrera de nuestro país. Incluso la propia U. G. T. no paga puntualmente a la Federación Sindical Internacional sus cuotas, y limitado la baja exclusivamente a las Federaciones que por haber votado en el Pleno la adhesión al Gobierno y haber suscrito más tarde la queja solicitando la reunión del Comité Nacional, las consideraba desafectas a ella. Se ha dado el caso monstruoso de no admitir, con diversos pretextos, el dinero que algunas Federaciones entregaban para el pago de sus cuotas antes de que el acuerdo de expulsión se adoptara, para situarlas así fuera del reglamento, que es, por otra parte, la situación en que se encontraban 28 ó 29 Federaciones nacionales al tomarse dicho acuerdo. Como dato interesante, diremos que el anterior teso-

¡HAN SIDO EXPULSADOS DE LA U. G. T...



... los milicianos de Cultura, que son el cerebro de nuestros soldados!

rero de la U. G. T. fué sustituido días antes de tomarse el acuerdo, acaso por no tener la confianza precisa en él.

Durante la represión del movimiento de octubre, con sus miles de encarcelados, las organizaciones disueltas y todo el cortejo de desdichas financieras y de todo género de ese período, hizo que las organizaciones no pudieran atender con preferencia este aspecto económico. Si a ello unimos que las organizaciones de la U. G. T. han dedicado preferentemente sus esfuerzos a las necesidades de la guerra, y que en éstos participa, desde las trincheras a los puestos de dirección, lo más escogido y lo mejor de sus componentes, se explica que no exista una excesiva rigidez por el pago de cuotas de la U. G. T., no comprendiendo nadie que por este motivo pudiera haber una Ejecutiva tan insensata que sin la elemental prueba expulsa de la U. G. T. a una tercera parte de las Federaciones afiliadas a ella.

La gran emoción producida en los medios obreros por la expulsión injusta e ilegal decretada por la Ejecutiva de la U. G. T. ha obligado a la mayoría de los vocales del Comité Nacional a reunirse, en número de 31, y con la asistencia de la representación del Secretariado Regional de Cataluña, que representan 1.900 Sindicatos y cerca de medio millón de afiliados, para examinar la situación creada por tan lamentable acuerdo.

Las Federaciones que suscriben, entre las que se encuentran las más viejas Federaciones de la U. G. T., han estimado conveniente dirigirse a la Comisión Ejecutiva, reclamando la celebración de un Pleno Nacional, en el que se examine la actitud de dicha Ejecutiva. No han tenido inconveniente los vocales en aceptar, en aras de la unidad de la U. G. T., incluso una caprichosa exigencia de Largo Caballero, en virtud de la cual era preciso que cada una de ellas acreditara documentalmente que contaba con la autorización de su Federación Nacional, sin darse cuenta de que esta Comisión Ejecutiva había sido elegida por este mismo Comité Nacional, sin que entonces a la anterior Comisión Ejecutiva se le ocurriera, aunque no era reglamentario y decoroso, poner trabas a las manifestaciones de la voluntad del Comité Nacional.

## Estatutos de la Unión General de Trabajadores

### TÍTULO V

De las atribuciones del Comité Nacional.

Artículo 33. Los once primeros cargos constituirán una Comisión Ejecutiva, encargada de llevar a la práctica los acuerdos recaídos en las sesiones plenarias del Comité Nacional (las cuales se verificarán ordinariamente cada seis meses) y los que se adopten en las sesiones extraordinarias, que se celebrarán siempre que la Comisión Ejecutiva O LA MAYORÍA DE LOS DELEGADOS LO ESTIMEN PERTINENTE.

Artículo 44. LA MISION DE LOS VOCALES ES FISCALIZAR LA GESTION DE LA COMISION EJECUTIVA Y PRESENTAR EN LAS REUNIONES PLENARIAS CUANTAS INICIATIVAS LES ACONSEJEN SU PROPIA EXPERIENCIA O LAS ORGANIZACIONES A QUE REPRESENTAN.

Artículo 46. Las vacantes que se produzcan de presidente, vicepresidente, secretario general, secretario adjunto y tesorero serán cubiertas interinamente por el COMITE NACIONAL, debiendo elegirlos entre los vocales, y las de éstos, por las Secciones de la localidad donde el Comité Nacional resida. ESTE TENDRA ASIMISMO FACULTAD PARA SEPARAR DE SUS CARGOS, HASTA EL PROXIMO CONGRESO, DONDE DARA CUENTA DE LOS FUNDAMENTOS DE SU DETERMINACION, A CUALQUIERA DE LOS COMPAÑEROS QUE FORMAN LA COMISION EJECUTIVA.

### LA DECISION DE CONVOCAR AL COMITE NACIONAL

Los vocales del Comité Nacional—cuyo derecho a reunirse como tal Comité no ha sido utilizado todavía ante la actitud de los compañeros Largo Caballero, Pascual Tomás, Mariano Muñoz, Juan Díaz Alor, Carlos Hernández y Ricardo Zabalza—, puesto que la Ejecutiva elegida en 1934, y ante la falta de una respuesta categórica a una nueva petición del Pleno, suscrita por 29 Federaciones nacionales, haciendo uso del derecho que el artículo 33 de la Unión General de Trabajadores concede a reunir el Comité Nacional cuando la mayoría de los delegados lo estime pertinente, hemos decidido convocar al Comité Nacional de la U. G. T. de España, esperando interpretar así el sentimiento unánime de los trabajadores ugetistas.

La U. G. T., fundada por Iglesias y Quejido—en manos hoy de hombres más atentos a satisfacer sus vanidades o sus rencores que a cumplir los acuerdos de su organización, utilizan ésta no al servicio de las necesidades de la guerra y de la revolución, sino al de su personalismo—, rectificará el rumbo que en estos últimos meses ha llevado, dirigida por la actual Comisión Ejecutiva, que de espaldas a la tradición de la U. G. T., frente a los dos grandes partidos proletarios de nuestro país, sin respeto para el hondo sentimiento de unidad que palpita en las grandes masas proletarias de nuestro pueblo, marca un rumbo suicida para el proletariado y para el país.

### LA RESPONSABILIDAD RECAERA SOBRE LOS CULPABLES

Tenemos la creencia de que nuestra actitud no producirá incidentes en el proletariado que éste tenga que lamentar. Sin embargo, sobre el grupo de hombres que frente al deseo y a la aspiración de los afiliados de la U. G. T., jugando con ellos, han querido dirigir dictatorialmente la gloriosa Unión General, recae la responsabilidad íntegra de las consecuencias que por nuestra actitud en defensa de los más elementales principios de la U. G. T. adoptamos.

¡Viva la Unión General de Trabajadores!

Valencia, 28 de septiembre de 1937.—Federación Gráfica, Ferrovarios, Edificación, Municipales, Médicos, Agua, Gas y Electricidad, Artes Blancas, Azúcares, Banca, Cervecedores, Espectáculos Públicos, Obras de Puertos, Piel, Personal de Hospitales, Petróleo, Practicantes de Medicina, Madera, Mineros, Tabaqueros, Teléfonos, Telégrafos, Textil, Toneleros, Enseñanza Industria Farmacéutica, Transportes Marítimos, Vestido y Tocado, Carteros Urbanos.)

### POESIAS DE GUERRA

## La muerte de su cachorro

—¡Ven, tú, mi pequeño, y deja a los pollos que pían!  
La madre los llama, y deben ir.  
Quiero ofrecerte una sopa rica,  
hecha con maíz.  
Sentado en mis brazos, te contaré un cuento.  
¡Mi dulce esperanza! ¡Mi gran ilusión!  
Tus ojos, azules, son para mí flores;  
tu boca, que ríe  
es mi ilusión que canta.  
¡No enfermes, mi sol! ¡Tu salud es mi vida!  
Así cantaba una madre.

Se desgarró fiera la paz aldeana.  
Los hombres se fueron,  
y el romo cañón de siniestro ruido  
agita temblando la parda ladera.  
Corren las mujeres, llorando, asustadas.  
Y tras de las peñas de la altiva sierra  
se vertió ya sangre.

—¡No te vayas lejos, mi niño querido!  
Los hombres que oyes ¡son hombres malditos!  
Que quieren robarnos las tierras  
que un día nos dieron  
los nuestros mayores.—

Suaves mariposas de pintadas alas  
llevaron al niño hacia los trigales.  
Después, ¡ruidos, que eran bombas,  
trajeron los hombres siniestros!  
¡Sembrando de humo las calles del pueblo  
de gritos, de heridos!  
Después, el silencio.  
¡Se fueron al campo los pájaros negros!  
A llevar el fuego a los trigales  
y metralla al arriero.

Por la carretera, el niño corría, sollozando.  
—¡No me sigais más!  
¡Que ya "vía" ser bueno!  
La voz inocente no tuvo acogida,  
y los ojos de fiera de la bestia aquella  
le enviaron muerte,  
desgarrando su carne, suave, pura como seda.

—Mi hijo adorado, ¿dónde está mi niño?  
Bajaron montañas; sus faldas ligeras  
corrieron los llanos,  
¡oprimidas, nerviosas, sus manos.  
Al fin, un rugido de leona herida,  
y saltaron sus ojos,  
sin luz la mirada,  
cayó junto al niño, que ya no existía.  
Y en sus manos lo que fué su vida  
se lo mostró al cielo,  
cual un juramento de odio y venganza.

De luto está el pueblo;  
los hombres se marchan y dejan besar  
¡se por viejas caducas;  
la madre de ayer, cruzado en su pecho,  
lleva la correa que pende el fusil.  
Y bajo un instante se clavan sus uñas  
¡en blanco pañuelo,  
cual si fueran dientes  
de una loba herida por cachorro muerto.

Felisa ASENJO

## VESTIDO

Redacción y Administración:  
Plaza de la Independencia, 1  
Teléfono 55697

no te iguales con LA MUJER STAJANOVISTA



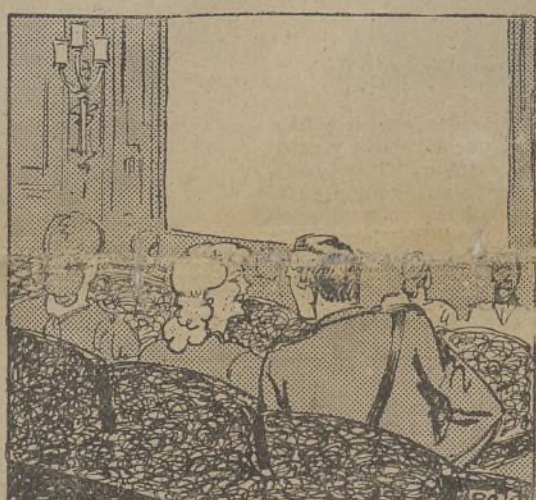
Con un teniente se cita,  
el cual al cine la invita.



Y telefona al taller  
que está para fallecer.



Las chicas tienen la idea  
de hacer ellas su tarea.



Y está ella disfrutando,  
mientras las otras, velando.